

CULTURA OBRERA

REVISTA DE LITERATURA

DIRECTOR: DANTE LECCA

EDICION BIMENSUAL

No. 5

Enero-Febrero 81



AUSPICIADO POR LA ASOCIACION TRABAJO Y CULTURA DE CHIMBOTE

UNMSM-CEDOC

editorial

Llegamos al No. 5 y es necesario hacer un balance para pasar a una segunda etapa de vida. Cuestiones ideológicas, estéticas, orgánicas, de relación con el público obrero y del pueblo en general, proletarización efectiva de los integrantes y avances o no en el campo de la creación, tienen que entrar al análisis.

Todo, sin embargo, se centraliza en tres aspectos fundamentales: el grupo literario, el desarrollo poetico individual y la difusión sistemática de la revista en los sindicatos y las fábricas (única manera de convertirla en una de las revistas culturales del proletariado).

En cuanto al grupo literario. Nuestra idea había sido conformarlo en base a 3 poetas obreros: Juan Gonzales, Yeyo Pizarro y Dante Lecca; desgraciadamente ha pasado el tiempo prudente, desde Junio 80 a la fecha, y no hemos funcionado como grupo debido a un impedimento geográfico. En efecto, no bien iniciado, Juan y Yeyo por razones de trabajo se fueron como mecánicos a Mina Aguila, en la sierra de Sihuas, y Dante se quedó en Chimbote, cargando con todo el peso de los siguientes números, lo cual es inadmisibile porque va contra el principio socialista de trabajar mancomunadamente. Si no fuese por la oportuna colaboración de los compañeros Eduardo Cáceres y Hugo Vargas Tello es probable que "CULTURA OBRERA" no hubiese seguido saliendo.

De modo que detrás de esta revista no existe ningún grupo literario, aunque esa era la idea. Lo ideal sería trabajar los 3 en Chimbote y repartirnos las tareas de redacción, impresión y difusión.

Sobre el desarrollo poético individual preferimos dejar que juzguen otros. Sí hay que referirse obligatoriamente a la difusión de "CULTURA OBRERA" ya que

(para pag. 11)

DEMOLICION DEL BARCO "OSKAWA" POR SU
TRIPULACION

A comienzos de 1922
me embarqué en el "Oskawa", un vapor de seis mil
toneladas,
construido cuatro años antes con un costo de dos
millones de dólares
por la United States Shipping Board. En Hamburgo
tomamos un flete de Champán y licores con destino
a Rio.

Como la paga era escasa,
sentimos la necesidad de ahogar
en alcohol nuestras penas. Así,
varias cajas de champán tomaron
el camino del sollado de la tripulación. Pero tan
bien en la cámara de oficiales,
y hasta en el puente y en el cuarto de derrota,
se oía ya, a los cuatro días de dejar Hamburgo,
tintineo de vasos y canciones
de gente despreocupada. Varias veces
el barco se desvió de su ruta. No obstante,
gracias a que tuvimos mucha suerte, llegamos
a Rio de Janeiro. Nuestro capitán,
al contarlas durante la descarga, comprobó que
faltaban cien cajas de champán. Pero, no encontran
do mejor tripulación en el Brasil
tuvo que seguir con nosotros. Caréamos
más de mil toneladas de carne congelada con destino
a Hamburgo.

A los pocos días de mar, se apoderó de nosotros
la preocupación
por la paga pequeña, la insegura vejez.
Uno de nosotros, en plena desesperación,

echó demasiado combustible a la caldera y el fuego pasó de la chimenea a la cubierta, de modo que botes, puente y cuarto de derrota ardieron. Para no hundirnos colaboramos en la extinción, pero, cavilando sobre la mala paga (;incierto futuro!) no nos esforzamos mucho por salvar

la cubierta. Facilmente, con algunos gastos, podrían reconstruirla: ya habian ahorrado suficiente dinero con la paga que nos daban. Y, además, los esfuerzos excesivos al llegar a una cierta edad hacen envejecer enseguida a los hombres inutilizandolos para la lucha por la vida.

Por lo tanto, y puesto que teníamos que reservar nuestras fuerzas, un buen día ardieron las dínamos, necesitados de cuidados que no podían prestarles gente descontenta.

Nos quedamos sin luz. Al principio usamos lámparas de aceite para evitar colisiones con otros barcos, pero un marinero cansado, abatido por los pensamientos sobre su sombría vejez, para ahorrarse trabajo, arrojó los fanales

por la borda. Faltaba poco para llegar a Madera cuando la carne empezó a oler mal en las cámaras frigoríficas

debido al fallo de las dínamos. Desgraciadamente un marinero distraido, en vez del agua de las sentinas, bombeó casi todo el agua fresca. Quedaba aún para beber

pero ya no había suficiente para las calderas. Por lo tanto

tuvimos que emplear agua salada para las máquinas, y de esta forma

se nos volvieron a taponar los tubos con la sal.

Limpiarlos

llevó mucho tiempo. Siete veces hubo que hacerlo.

Luego se produjo una avería en la sala de
máquinas. También

la reparámos, riéndonos por dentro. El "Oskawa"
se arrastró lentamente hasta Madera. Allí
no había modo de hacer reparaciones de tanta
envergadura

como las que necesitábamos. Sólo tomamos
un poco de agua, algunos fanales y aceite para ellos.
Las dínamos eran, al parecer, inservibles y
por consiguiente

no funcionaba el sistema de refrigeración y el hedor
de la carne congelada ya en descomposición llegó
a ser insoportable para nuestros

alterados nervios. El capitán

cuando se paseaba a borda siempre llevaba una pistola
lo que constituía

una ofensiva muestra de desconfianza. Uno de nosotros
fuera de sí por trato tan indigno,

soltó un chorro de vapor por los tubos refrigeradores
para que aquella maldita carne

al menos se cociera. Y aquella tarde

la tripulación entera permaneció sentada, calculando,
diligente,

lo que costaría la carga a la United States. Antes
de que acabara el viaje

logramos incluso mejorar nuestra marca: ante la costa
de Holanda,

se nos acabó pronto el combustible,

con grandes gastos, tuvimos que ser remolcados
hasta Hamburgo.

Aquella carne maloliente aún causó a nuestro capitán
muchas preocupaciones. El barco

fué desguazado. Nosotros pensábamos
que hasta un niño podría comprender
que nuestra paga era realmente demasiado pequeña.



ODA A LOS MINEROS

;No preguntes mi nombre
no me acuerdo quien soy!
Solo sé que las rocas y el viento
curan mis heridas, calman mi dolor.
Solo sé que el Tractil y el taladro
conocen mi rostro en el socavón.
Solo sé que hay hombres que labran la tierra
y otros como hilachas gozan de los frutos
de los verdes campos.
Solo sé que mis manos perforan las piedras
y en cada martillazo cambian de color.
Como rosas rojas asaltan el cielo
roto en jirones el inmenso velo,
descubro los rayos de la blanca estrella
hambrientos mis hijos se lanzan tras ella
en busca del día que sacuda el polvo
de la ajada capa que nadie se acuerda.
Solo sé que aquí en mi Perú
el hijo del pobre trabaja en la mina
extrae la plata, el cobre, el oro,
el plomo, el estaño y el molibdeno.
Hijo, amigo, hermano de macisos dedos
que nunca se acaban porque no es acero.
Solo sé que hay otra mina más grande
que los blancos pechos de todos los hombres
que alzan sus brazos en busca del
sagrado sol que iluminando está
proletaria.
no hay otra amiga
mis penas
parita de carburo
mi alma en amargo llanto
sus ojos lágrimas de sangre.

Gonzalo Espino

CIRUELA DE FRAIRE

Viejo ciruelo

desde cuando nuestro
silbo escapaba al caporal y tus hojas
caían al pronto otoño-invierno

la realidad me circunda

atrayendo el semblante de
nuestros secretos
aprendidos a guardar

tú, hablabas de la soledad como algo que nunca jamás
dejaría de venirnos

y se venía

yo recordaba todo, viejo amigo!

hasta los temores que surgían
cuando Gildemeister

acercaba impaciente nuestros secretos
hasta el día llegó y te cortaron

(los veñanos fueron solos entre la polvadera
y las flores que sabíamos los dos)

-nos chocaba tu ausencia-
pero el patrón, no pudo sacarnos de la lengua nuestro
misterio,

nunca, nunca pudieron invadir los secretos
que guardábamos juntos.

Dante Lecca

NOCHE EN EL MAR

Las hélices verdes del faro
cogen en la noche al ave que chilla luz
y me estremece.

Es en mi corazón
que se han atracado sus alas
al alzarse a mi boca un suspiro de sangre.

Equidistante a la ciudad
y a la isla Ferrol
la luna gira y sube el agua del mar cosmopolita.

Humo guinda, largo como esperma
del sol,
brota dulcemente de la más alta chimenea
del barrio.

Al oír la marea he abandonado mi lecho,
he ido.

Entre el salto trágico de la espuma
venían los pies luminosos de una mujer
ahogada en niebla.

Sueños troyanos
acero cayendo a las llamas de un mar
hombre doblado por el dolor del cáncer.

El viento de la muerte
helaba mis sienas tibias.

"Estoy mal, muy mal; toca mi frente",
decíate.

Y hablaba como el orador político
a las olas
de mi dolor
mientras oscurecía en las ratas de fieltro.

Cuando los muelles llegan al desamparo
sin acceso a panga alguna
con su foco rojo en el auge de la tinta.

Y el cemento inmarcensible
sorbe amargor como esponja.

Que triste todavía es contemplar
recostado a una columna
el ajetreo diurno de un puerto
detrás del canal de la noche.

Apareciendo ella gritaba hasta detener
las heridas hélices
y ver liberada el ave.

Con nuestro amor estábamos más cerca del ave
que ella misma de su cuerpo.



(vime pag. 2)

en este campo se encuentran nuestros mejores logros.

La leen siderúrgicos, mineros, conserveros y trabajadores de otras bases sindicales a quienes se les envía la revista a través de la FESIDETA. Porque estamos metidos en el ambiente sindical y político, los obreros de vanguardia se interesan por las cosas que hacemos, la cultura obrera les sirve no solo para autopercebirse como clase, sino que también les despierta ese sentimiento unificador de la vida que se guarda detrás de las palabras ásperas de la lucha de clases.

No estamos diciendo con esto que somos YA una revista del proletariado. Pero ese es nuestro gran objetivo y nos vamos en la corriente que hacia él tiene. Llamamos a quienes piensan igual o parecido, tanto de Chimbote, como de Lima, Trujillo, Arequipa, etc. a colaborar con este sacrificado esfuerzo remitiendo se a la "Asociación Trabajo y Cultura de Chimbote", Institución que ha asumido la edición de CO hasta que se puede armar un nuevo grupo, un verdadero grupo orgánicamente integrado.



ASOCIACION TRABAJO Y
CULTURA DE CHIMBOTE

- BIBLIOTECA POPULAR
- CURSILLOS SINDICALES
- ASESORIA ECONOMICO
LABORAL

BARRIO EL ACERO S 15
CHIMBOTE



UNIVERSITY OF CALIFORNIA